

Romano. A mí me parece que era el mejor homenaje al esfuerzo, a la dedicación y a los desvelos de mis maestros de la Escuela Nocturna de Bachilleres, que se reconociera que de una modesta Escuela Preparatoria Nocturna iba un alumno que posiblemente podría codearse con los mejor preparados de diferentes partes de la República.

CRC—Maestro, permítame hacer un comentario final para que usted lo corrobore o lo niegue: el argumento de que los alumnos de la Preparatoria 3 tienen niveles académicos inferiores, ¿es una falacia?

EAR—Pues sí, efectivamente. Porque en realidad, cuando hay el interés en el maestro y sobre todo el maestro que trabaja en las preparatorias a ese nivel o en esa categoría, realmente creo que lo hace con entrega, con una generosa disposición de ánimo al buscar la superación de nosotros los que tenemos que trabajar durante el día para ganarnos el pan cotidiano.

1950

ENTREVISTA CON EL PROFESOR

MANUEL ALVARADO DE LA FUENTE

El es, quizás, quien ha ocupado la Secretaría de la Preparatoria 3 por un mayor tiempo. En este lapso transcurrido, nosotros le hemos visto vivir, con alegría y estupor, los ratos de triunfo y de derrota que los trabajadores y estudiantes universitarios afines a él hemos experimentado. Al Profr. Manuel Alvarado de la Fuente, a quien tanto debe nuestra Preparatoria, lo entrevistamos en su casa el 13 de octubre de 1977. Las imágenes que reconstituimos en esta entrevista, no podían quedar ignoradas en este 40 aniversario.

CRC—Profesor, ¿cuándo oíste hablar por primera vez de la Escuela Nocturna de Bachilleres?

MAF—Más o menos en 1946. Yo trabajaba en un colegio particular durante todo el día. Pasaba diariamente por la plaza del Colegio Civil y allí encontraba amigos que habían sido compañeros míos en la Escuela Normal; platicaba con ellos, me insistían en que continuara estudiando. Dejé pasar algunos años, 4 o 5, entonces me inscribí en la Escuela Nocturna de Bachilleres.

CRC—En este tiempo, ¿tú trabajabas haciendo qué?

MAF—Trabajaba en el Colegio "Justo Sierra" como maestro.

CRC—¿Cuánto ganabas?

MAF—\$ 220.00 mensuales.

CRC—¿En qué año ingresaste tú a la Escuela Nocturna de Bachilleres?

MAF—En el año escolar 1950-51.

CRC—Al terminar tus estudios en la Escuela Nocturna de Bachilleres, ¿cuál fue tu actividad enseguida?

MAF—Inmediatamente me inscribí en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y no terminé mis estudios porque todo mi tiempo lo dedicaba a la docencia y los horarios eran incompatibles.

CRC—¿Y cómo estuvo que volviste a la Escuela Nocturna de Bachilleres?, ¿quién te invitó?, ¿cómo te invitaron?

MAF—Siendo yo maestro de los hijos del Lic. Genaro Salinas Quiroga, que era en esa época Director de la Escuela Nocturna de Bachilleres, y habiendo él conocido mi labor docente, me propuso trabajar en la Prefectura de la Institución; acepté, y desde esa fecha hasta mi jubilación le dediqué a la Escuela todo mi esfuerzo, todo mi cariño y mi modesto saber, para beneficio de la clase trabajadora.

CRC—Profesor Alvarado, nosotros estamos convencidos, por opiniones de otras personas y opinión también muy constatada personalmente, que uno de los secretarios más queridos de la Escuela lo fuiste tú. ¿Con qué directores te tocó colaborar como Secretario de la Escuela Nocturna de Bachilleres?

MAF—Con el Lic. Alfonso Cavazos C., el Dr. Mateo A. Sáenz, la Lic. Francisca M. Vda. de Zamora, el Lic. Eleazar T. González Peña. Con todos ellos, en toda su gestión administrativa, y un corto tiempo con el Ing. Carlos Caballero Lazo.

CRC—De todos ellos, ¿con quién te sentiste más agusto trabajando?

MAF—Con todos; de cada uno aprendí algo del quehacer universitario, y para ellos mi reconocimiento. Quiero hacer mención especial del Dr. Mateo A. Sáenz, un hombre cabal, auténtico, con una ideología muy definida, orientada a hacer el bien a las clases marginadas, luchando infatigablemente por una mejor preparación para aquellos que no poseían más que un afán encomiable de llegar a ser mejores ciudadanos a base de grandes esfuerzos para su preparación académica. ¡Inolvidable el Dr. Mateo!, por su actividad y ascendencia que tenía con la “raza”, como él decía. Para él, mi entrañable recuerdo y agradecimiento.

CRC—De la generación de 1950 en que fuiste alumno de la Escuela Nocturna de Bachilleres, ¿a cuál de todos aquellos maestros que tuviste recuerdas con especial afecto?

MAF—Al Profr. Francisco M. Zertuche, al Lic. José de la Luz Marroquín y al Profr. José Ma. V. Díaz.

CRC—¿Me puedes decir si tú conviviste algún tiempo considerable con el Profr. Francisco M. Zertuche? ¿Cómo era él? Quisiera que nos describieras a este personaje que dejó una huella tan profunda en la Escuela Nocturna de Bachilleres.

MAF—Muchos años conviví con el Maestro Zertuche. Primeramente cuando fue Secretario de la Escuela Nocturna de Bachilleres. Hablar de la personalidad del maestro Zertuche es remover las fibras más sensibles de un universitario; su personalidad para mí fue la síntesis de todas las características de un caballero, de un humanista y esa dualidad difícil de entender de un místico y un bohemio: “el último bohemio azul”, como él decía. Su ideología era tam-

bién orientada a la superación por la cultura de la clase desposeída; era de esas personas de una ya rara elegancia en el hablar y en el tratar a sus semejantes. Fue un eterno enamorado de la España aurisecular; su lenguaje y la manera de hacernos amar todas las disciplinas humanísticas eran un impacto emocional difícil de olvidar. Para mí fue un maestro al estilo de los clásicos griegos. Siempre que recuerdo su elegancia, su generosidad, su mística, su idealismo, siento su presencia en las aulas y corredores de la Nocturna.

CRC—Del tiempo éste en que fuiste alumno de la Escuela Nocturna de Bachilleres, ¿a cuál de todos aquellos amigos de aquel tiempo recuerdas con especial afecto?

MAF—Al Lic. Rogelio Villarreal, al Profr. Roger Pompa, a Ma. de la Luz de la Garza y muchos compañeros más que en este momento es difícil recordar.

CRC—Profesor, tengo especial interés en hacerte esta pregunta. En los tiempos en que tú eras alumno de la Escuela Nocturna de Bachilleres, ¿conociste algunos estudiantes que abiertamente se declararan simpatizantes del Partido Comunista o que fueran miembros del Partido Comunista?

MAF—Había muchos alumnos simpatizantes del Partido Comunista; pero es difícil para mí, después de tanto tiempo, recordar nombres.

CRC—¿Cuáles eran los partidos que más se oían comentar entre los alumnos —Partidos políticos, por supuesto— en ese tiempo que eras alumno de la Escuela Nocturna de Bachilleres?

MAF—El PRI, el PAN y el PC.

CRC—Entrando en otro ángulo de esta entrevista, quisiera preguntarte lo siguiente: ¿cuántos alumnos constituían aproximadamente la generación en el año en que tú entraste a la Escuela Nocturna de Bachilleres?

MAF—Aproximadamente 600 alumnos.

CRC—Me podrías decir, aunque no sea con exactitud, ¿cuántos de estos compañeros tuyos terminarían sus estudios profesionales?

MAF—Pues... de 450 a 500 alumnos.

CRC—Profesor, en lo general tengo un gran interés en esta pregunta: Uno de los principales obstáculos con que se encuentran los estudiantes de la Escuela Nocturna de Bachilleres, es la falta de horarios nocturnos en las Facultades. ¿Cuál crees tú —de una manera personal— que podrían ser las soluciones para resolver este problema al que se enfrenta la clase trabajadora cuando egresa de la Escuela Nocturna de Bachilleres?

MAF—Los alumnos deben organizarse; hacer un estudio serio y profundo para sugerirlo a la Dirección de la Escuela y después de esto, ponerlo a consideración del H. Consejo Universitario, dada la importancia y la urgencia que reviste la creación de horarios nocturnos en las Facultades, para que de esta manera, el trabajador auténtico tenga la oportunidad que él desea de obtener un título universitario.

CRC—En el tiempo en que tú fuiste Secretario de la Escuela Nocturna de Bachilleres, ¿me puedes decir si recuerdas alguna anécdota o algún hecho que, como funcionario, sea en relación con los maestros o con los alumnos, recuerdes con especial cuidado?



MAF—Siendo Presidente de la República el Lic. Miguel Alemán Valdez y Rector de la Universidad el Lic. Raúl Rangel Frías, éste, con su acendrado amor por todo lo que a la UNL se refería, logró que fueran cedidos los terrenos que pertenecían al Campo Militar, para fundar lo que hoy es la Ciudad Universitaria. Se organizó una caravana de maestros y alumnos de la Universidad para ir a la Cd. de México a agradecer al Primer Mandatario este gesto tan justo para el Estado de Nuevo León. Es un recuerdo muy hermoso el que tengo de ese viaje.

CRC—Otra pregunta que yo quiero hacerte en esta ocasión, es la siguiente: ¿me puedes decir desde cuándo a la Escuela Nocturna de Bachilleres se le denominó Preparatoria Número 3?

MAF—Cuando la Preparatoria Número 1 tenía ya bastante alumnado, se rentó un edificio en Juárez y 5 de Mayo para dar cupo a toda la población estudiantil. En 1955 cambiaron a todos estos alumnos con nuevo personal administrativo a las calles de Matamoros y Zuazua, llevando ya el nombre de Preparatoria Número 2, siendo Director el Ing. Carlos Caballero Lazo, Secretario el Dr. Omar Arteaga y Prefecto de Estudios el que habla; entonces la Nocturna de Bachilleres tomó el nombre de Preparatoria No. 3, para trabajadores.

CRC—Profesor, una vez que pasó el tiempo y tu volviste ya a la Escuela como maestro, ¿cuál es la diferencia que encontraste entre los alumnos aquellos de tu generación y los alumnos que tuviste como maestro de la Escuela Nocturna de Bachilleres?

MAF—En aquella época en que nosotros éramos estudiantes, sentíamos gran respeto por la Institución y los

maestros estábamos menos politizados. En los últimos años vemos a los jóvenes más audaces, más revolucionarios, con más conciencia de sus derechos como ciudadanos, con una problemática social más proyectada hacia la solución de sus problemas, más realistas.

CRC—Con toda sinceridad y espontaneidad quisiera que me contestaras esta pregunta: ¿cuál recuerdas tú que haya sido el rato más amargo y el rato más dulce que hayas pasado, mientras fuiste funcionario de la Escuela Nocturna de Bachilleres?

MAF—El rato más amargo, fue en 1970. Cuando sentí que todo lo logrado durante largos años por autoridades y maestros (orden, prestigio, tradiciones, etc.), se venía abajo con la ola de violencia que cimbró y desquició la vida de la UNL. El rato más dulce, cuando la Srita. Dora E. Valdés Cortés, que ahora es mi esposa, llegó con su juventud, alegría e inteligencia a hacerse cargo de las cátedras que aún imparte en la Universidad.

CRC—¿Y de los tiempos de estudiante, el rato más difícil y el rato más agradable?

MAF—El más difícil: la época de los exámenes, porque tenía que robarle tiempo al tiempo para cumplir con mi preparación académica y el trabajo tan intenso que debía desarrollar. El más agradable: mi época de estudiante fue como la de todos los jóvenes, con el idealismo, la bohemia, la afición por las letras, la admiración a los autores clásicos, la ilusión de una sociedad más justa; y este momento agradable fue cuando me di cuenta que los hermanos Reyes Aurrecochea, Vicente y Alfonso, me brindaban su amistad y comprensión, siendo ellos funcionarios eminentes en la UNL, y que con su labor me hicie-

ron palpar con mayor claridad los problemas sociales de aquel ayer.

CRC—Profesor, después de haber entregado toda una vida a la Universidad, ahora que estás ya jubilado, ¿no sientes a veces deseos de volver a la Escuela?

MAF—Después de haber pasado mi juventud en esta Institución, siento que allí es mi lugar, y si en algún momento me necesitan, con mucho gusto volveré.

CRC—Si volvieras a tener la oportunidad de escoger el ingreso a una dependencia universitaria, ¿volverías a escoger a la Preparatoria 3 para estudiar, en las mismas circunstancias en que lo hiciste cuando ingresaste a ella como estudiante?

MAF—Claro que sí. Es mi Preparatoria.

CRC—Después de haber sido tanto tiempo funcionario de la Escuela Nocturna de Bachilleres, ¿consideras tú que dejaste de hacer algo que pudiste haber hecho en ese tiempo?

MAF—Sí. Me hubiera gustado motivar más al alumno a resolver sus problemas de clase trabajadora, colaborar con más intensidad para fundar muchas escuelas nocturnas, haber visto realizadas la creación de facultades nocturnas para que ellos siguieran estudiando hasta obtener su título universitario.

CRC—Si algún maestro joven de la actual generación, de los que hay en la Escuela Preparatoria No. 3, te pidiera a tí como maestro de mucha experiencia, algunas palabras de orientación, ¿qué le dirías?

MAF—Yo le diría que nunca se olvidara que el maestro es siempre un guía para el alumno, que cuando tiene la gran responsabilidad de estar frente a un grupo debe dominar la materia que va a impartir; que la cáte-

dra es una tribuna donde debe decirse la verdad, además de eso, lo fundamental es comprender al alumno y contestar a todas sus interrogantes en términos comprensibles para él; despojarse de la vanidad y soberbia que tienen algunos maestros jóvenes; considerar que el alumno de la nocturna es un joven muy especial, puesto que trabaja todo el día y en ocasiones viene rendido de cansancio a nuestra Escuela.

CRC—Y si un alumno de la actual generación te pidiera algunas palabras de aliento, ¿qué le dirías?

MAF—Yo le diría que luchara por su superación, que tuviera fé en sí mismo, que los conocimientos adquiridos con esfuerzo son los que más trascienden y que él siempre debe seguir adelante.

CRC—Profesor, hoy que en estos días se cumplen los 40 años de existencia de nuestra Escuela, ¿con qué palabras te gustaría cerrar esta entrevista?

MAF—La Nocturna es y fue para mí y para los que en ella estudiamos la más generosa de las Preparatorias. Aquí se aprenden las disciplinas académicas y se siente la hermandad que hay en la clase trabajadora, sus luchas y esfuerzo por su superación. La orientación clasista de la escuela es la que proyecta en la clase trabajadora las luces del conocimiento que para nuestro pueblo será la liberación al vivir en una patria y un mundo más justo. La Nocturna nos hará lograrlo, guiándonos siempre con la verdad.